

La investigación biográfico-narrativa o el desafío de descolonizar nuestra mirada

Ivonne Lucía Bianco¹

Resumen

Se toman, como punto de partida, los aportes de la investigación biográfico -narrativa al conocimiento científico de la realidad educativa como una perspectiva alternativa que descoloniza el acento puesto en la tradición positivista y permite un acercamiento a la comprensión de los sujetos y procesos en las instituciones de existencia.

En esa línea se analiza la investigación biográfico-narrativa bajo tres supuestos que fundamentan su elección, tanto desde una opción ideológica y epistemológica, como desde el punto de vista metodológico.

El énfasis está puesto en la posición del formador de formadores, en su función de investigador en la narración y la biografía, con un recorte en el que se mencionan dos aspectos de fundamental importancia: la escucha en la alteridad y el manejo de la implicación en el informe narrativo para abocarse al conocimiento del sujeto y la institución contextualizada. Finalmente se plantea el aporte que la

Summary

As a starting point, the contribution of biographical-narrative research to the scientific knowledge of the educational reality is taken into account, as an alternative perspective that decolonizes the emphasis on positivist tradition and allows the understanding of subjects and processes in existing institutions.

In this way, biographical-narrative research is chosen under three assumptions which base its selection from an ideological and epistemological stance as well as from a methodological point of view.

Emphasis is placed on the position of the teacher narrative and biographic research functions educators. Two fundamental aspects are mentioned: listening to otherness and the management of involvement in the narrative report to applied to subjects' knowledge and that of the contextualized institution.

Finally, the contribution to teacher education narrativa research can make is considered in the context of different

investigación narrativa puede realizar, desde la formación docente, en el contexto actual de universalización obligatoria de la educación y de las diferentes trayectorias escolares.

Palabras claves: Investigación Biográfico-Narrativa - Decolonizar - Alteridad - Implicación.

school trajectories and universal schoolin.

Key words: Biographical Narrative Research – Decolonization - Otherness, Involvement.

Fecha de recepción: 12/07/2011
Primera Evaluación: 22/09/2011
Segunda Evaluación: 13/10/2011
Fecha de Aceptación: 13/10/2011

Sólo vemos de las cosas
la luz que arrojamos sobre ellas
J. L. Borges

Introducción

¿Qué significa o a que desafía pensar en descolonizar (Viveros de Castro, 2011) nuestra mirada, nuestra perspectiva en la investigación? Descolonizar el pensamiento es poder independizarse de un hecho, o de una idea en la que se ejerce una hegemonía sobre los procedimientos y valoraciones de la investigación. La pregunta que naturalmente cabe hacernos es ¿qué es lo que estaría colonizado en la investigación?

Este metafórico uso del término “colonizado” el “colonizador” estaría representado por la investigación de tradición positivista, cuantitativa, y la importante preeminencia que se le ha otorgado en el panorama científico a este paradigma que se presenta como el único que asegura la objetividad, la validez y la confiabilidad de esa realidad a la que se está conociendo.

En este simposio, en el que vamos a hablar con mis colegas sobre la investigación biográfico-narrativa, intentaré mostrar que es posible una perspectiva distinta, una mirada alternativa que permita conocer y comprender la realidad en profundidad y ahondar en los procesos de subjetivación.

Una perspectiva en la que se pretende develar esa realidad cotidiana en la que como sujetos de la educación, como formadores de formadores, estamos

inmersos y vamos naturalizando día a día. Hablo de una mirada que acceda a comprender lo que sucede, por qué sucede y a quién le sucede. Una perspectiva que entrelaza y devela la trama relacional de la formación docente, sus cuestiones y conflictos así como la cultura y el funcionamiento de las instituciones educativas en la que transcurren los procesos de formación. Una perspectiva que entreteje los aspectos materiales y simbólicos de nuestro quehacer educativo.

Como dice Eduardo Galeano (1989):

Quien escribe, teje
Con hilos de palabras vamos diciendo,
Con hilos de tiempo vamos viviendo.
Los textos son como nosotros
Tejidos que andan

La investigación en las instituciones educativas

Eugene Enríquez (2002) entre otros aportes al análisis institucional, ha hecho una precisión clara acerca de que la escuela, los institutos de formación docente y la universidad, constituyen una institución de existencia, que difiere de otras organizaciones, porque es una institución de vida, donde el eje de su existencia misma es la formación. Como institución de vida, el otro importa no sólo en su faz cognitiva y productiva, sino como persona, como sujeto que llega a la formación desde un lugar distinto, diferente, que provoca ser conocido, tenido en cuenta, investigado y

comprendido. Es una institución que nos interpela a conocerla en la profundidad de sus prácticas, de sus sujetos y de sus biografías.

La institución de existencia es ese lugar, ese espacio donde unos y otros se forman —aún en la asimetría de las posiciones— a través de un intercambio subjetivo, donde el conocimiento del mundo y del quehacer específico de enseñar y el de aprender se pone en relieve desde la toma de conciencia sobre sí, sobre los procesos de formación y posibilita el advenimiento como sujetos y el desarrollo de sus procesos identitarios.

¿Para qué y por qué conocer lo que sucede en las instituciones a las que pertenecemos y en las cuales pasamos gran parte de nuestras vidas?

Conocer implica un saber que adquieren los sujetos, pero no para agotarse en la autosuficiencia del saber, sino que este conocimiento permite comprender y enfatizar la acción para la transformación y la mejora, como dijo Paulo Freire (2000:104)

“la existencia, en tanto humana, no puede ser muda, silenciosa, ni tampoco nutrirse de falsas palabras sino de palabras verdaderas con las cuales los hombres transforman el mundo. Existir, humanamente, es pronunciar el mundo, es transformarlo”

Si bien este pensamiento respecto a la investigación viene siendo motivado desde la investigación cualitativa, avanzar en este terreno— en el que se inscribe la investigación biográfico-narrativa— será una tarea en la que, para producir esta *descolonización* de

la investigación, es necesario cimentar proposiciones que no reduzcan la complejidad de la realidad humana sino que aporten a una aproximación para conocerla, comprenderla y de esa manera establecer un proceso de formación con fundamento en la intervención pedagógica e institucional.

Un proceso en el que en cada sujeto, cada grupo, cada aula, cada institución, es única, compleja e intransferible. Un proceso que nos desafía desde sus diferentes sujetos, desde sus demandas e intersubjetividades, desde sus interpretaciones, desde sus biografías únicas y provocadoras.

¿Quien, después de identificar con un nombre y una historia, de conocer una biografía de un alumno o de un colega, o de escucharlos narrar sobre su existencia puede negar que su manera de percibir, de mirar, de comprender haya cambiado?

¿Quién no resignificó los hechos, los conflictos, el malestar cuando escuchó el relato que hacen los otros acerca del reconocimiento de lo que está ocurriendo y descubre que hay otras aristas, otras dimensiones que estaban ocultas inicialmente?

A esto me refiero con mirar de otra manera: es ir más allá de lo que se manifiesta y materializa, es mirar develando lo que a primera vista está oculto a nuestros ojos y entendimiento y poder comprender lo que sucede y porque sucede a partir de darle entidad a las diferentes lógicas de reconocimiento que tienen los sujetos implicados en el proceso de enseñar y aprender.

En la investigación narrativa se trata

de descubrir el sentido que tiene lo sorprendente de la realidad y, el medio fundamental para hacer esta tarea es a través de la interacción con los otros sujetos, haciendo un trabajo de campo paciente, meticulado, sostenido en el intercambio cotidiano.

Haciendo historia

Observamos que en los últimos años en el campo de las ciencias sociales, en la transversalidad de diversos campos disciplinares tales como la antropología, la psicología, la lingüística, la filosofía y la historia y los avances que se registran en el campo de la educación, ha surgido un creciente interés por las formas de investigación narrativa como una perspectiva y una herramienta que permite entrar en el mundo de la cotidianidad de nuestras instituciones, en los procesos de identidad e interrelación de los sujetos y en la voz de los sin voz, de los anónimos, esos desconocidos que construyen día a día la trama de relaciones y vínculos en nuestras organizaciones.

En este sentido podemos decir que la investigación biográfico-narrativa está adquiriendo cada día mayor relevancia porque constituye un enfoque específico de investigación con una perspectiva propia para construir conocimiento en educación. Es una forma de conocer y comprender donde la subjetividad, la mirada del sujeto adquiere forma para manifestar su construcción de la realidad y donde el investigador y el investigado tienen la posibilidad de apropiarse de la circunstancias y descubrir los significados que le atribuye.

¿Por qué es importante este tipo de investigación en el campo de la formación docente y en el conocimiento del funcionamiento y desarrollo de las instituciones educativas?

Porque permite valorar, comprendiendo, la lógica de reconocimiento que tienen los sujetos acerca de los fenómenos sociales; porque permite, a través de la narración, recoger las expresiones y representaciones acerca de sí y de los sucesos institucionales; porque permite descubrir el sentido de lo que sucede y está oculto a primera vista; porque permite interpelar lo que la cotidianidad ha naturalizado.

Al mismo tiempo que otorga la posibilidad de la palabra, resalta las biografías como un procedimiento que le otorga visibilidad e historicidad a los hechos y que abre las entrevistas y su registro a un espacio dialógico entre el entrevistado y el entrevistador, entre el emic—sujeto investigado—y el etic sujeto investigador². Un espacio de sujetos que dialogan sobre algo, un espacio donde no se investiga *sobre* alguien sino *con* alguien sobre los hechos. Un espacio donde la investigación no se plantea desde arriba hacia abajo en la clausura de las consignas previas, sino que parte del sujeto, de sus apreciaciones y creencias, de sus representaciones y emociones para conocer y reconocer su percepción del mundo y de las cosas. Como dice Bateson, (2004:199) es importante que el investigador que “busca la regularidad de conducta [reconozca que] siendo un forastero, desconoce las normas y expectativas que utilizan los demás como marco de comprensión mutua y previsibilidad”.

Los posicionamientos en la investigación narrativa

Podemos distinguir dos posicionamientos en la forma de análisis de la investigación narrativa (Bolívar, 2010). Aquel *paradigmático* que reconoce a la narración como un recurso metodológico para obtener datos y en él el investigador realiza un análisis de la narración y piensa sobre los relatos e incluso llega a teorizar sobre ellos.

La narración en este caso es un contenido técnico que se utiliza para categorizar y para servirse de ellas para formular teorías.

El segundo posicionamiento que encontramos entiende a la narración como una perspectiva de investigación propia que incluye diferentes estrategias metodológicas en la recolección de datos y en sus formas de análisis y es una forma de construir realidad, como expresa Jerome Bruner, “la narración es la forma de pensamiento y expresión de la visión del mundo de la cultura.” (1997:15).

Desde este segundo enfoque se considera que los sujetos, a través de la narración, realizan una construcción social y significan de manera diacrónica y sincrónica la percepción del mundo que lo rodea. En este caso el investigador realiza un análisis narrativo y piensa *con* los relatos, es un relator de historias y las mismas historias proporcionan el análisis y la teorización. Pensar *con* un relato significa evidenciar, también, de qué manera afecta la vida de uno.

“La narración intenta develar

inicialmente una trama, [...] y poco a poco dar cuenta de la construcción de otra trama, la del proceso de investigación que el investigador teje con su subjetividad y desde ella.” (Souto, 1996:77)

Acerca de los supuestos en función del conocimiento del sujeto y la institución contextualizada

Llegando a este punto quisiera destacar tres supuestos que acompañan este tipo de investigación y que justifican su elección en el contexto en el que lo estamos considerando.

Desde el punto de vista metodológico la investigación narrativa es la que nos permite acceder a una información acerca de la vida de los sujetos y a la visión del mundo, de los hechos y de los otros sujetos, es así que la narración que estructura el sujeto da cuenta de su realidad material y simbólica. Realidad que solo él puede transmitir y, a través de su narración, nos permite conocerla y comprenderla.

Es una opción ideológica porque representa una manera de conocer el mundo y en este caso los supuestos ontológicos realistas o relativistas definen el papel que juega la narración. En el primer caso, las narraciones reflejan las realidades de la experiencia de la gente y en el segundo, en el supuesto relativista, como no existe una realidad objetiva que descubrimos como investigadores, la realidad es una construcción colectiva con y desde diferentes miradas que proporcionan las narraciones.

Epistemológicamente el conocimiento se sitúa no como algo estático y acabado sino en interacción con otros sujetos, en el reconocimiento de que existe un Otro que tiene una mirada que puede diferir de la mía como investigador.

Esta mirada mía no debe opacar la suya, debe hacerla aparecer con la misma fuerza y contundencia como aparece la mía. Desafío que me coloca a mí mismo, con mi propia biografía, en el conocimiento acerca de mis posibilidades de ser un investigador-investigado en un proceso de alteridad. Alteridad que me desafía a considerar que existe un otro diferente a un yo. Un otro que tiene puntos de vista, ideología, sentimientos, emociones, percepciones que pueden o no coincidir con las mías. Descubrimiento que realizo cuando reconozco que la mía no es la única verdad sino que existen tantas como sujetos/otros existen. La otredad, como condición de ser otro, es un sentimiento de extrañeza que asalta al hombre tarde o temprano, porque tarde o temprano toma necesariamente conciencia de su individualidad. Como dice Octavio Paz³ “En algún momento el hombre cae en la cuenta de que vive separado de los demás; de que existe aquél que no es él; de que están los otros y de que hay algo más allá de lo que él percibe o imagina”. Como manifiesta Cortazar (2000:240) “La verdadera otredad hecha de delicados contactos, de maravillosos ajustes con el mundo, no podía cumplirse desde un solo término, a la mano tendida debía responder otra mano desde afuera, desde lo otro”.

Quisiera destacar que en la posición de formador de formadores, en su función de investigador en la narración y la biografía, adquieren fundamental importancia dos cuestiones: la escucha en la alteridad —que ya mencioné— y el manejo de la implicación en el informe narrativo.

Construcción mutua de un relato compartido

Enríquez (2002) plantea que el investigador, al mismo tiempo que interviene, debe hacer un análisis de los procesos de transferencia y contratransferencia para saber en que medida puede ser un obstáculo para la investigación. Así el análisis de la implicación es una parte central en la aproximación clínica y se refiere a una toma de conciencia intelectual y afectiva de las relaciones del investigador con su objeto y sus sujetos de estudio, tomando en cuenta la complejidad de las redes ideológicas, institucionales y personales que subyacen en nuestras elecciones, las que están condicionadas por nuestra trayectoria familiar y personal (Taracena, 2002)

El concepto de implicación (Loureau, 1970) plantea la dificultad, la imposibilidad, de ser neutral frente a la observación, en este caso frente a la narración de los sujetos. La implicación como conjunto de relaciones, conscientes o no, que se establecen entre el actor y su sistema nos indica que estamos sujetos a percibir, pensar, sentir y actuar de una determinada manera a causa de

nuestras creencias, de nuestra profesión, de nuestras ideologías. La implicación nos atraviesa condicionando nuestros juicios, aunque no siempre de manera consciente.

¿Qué hacer, frente a esta situación? ¿Es posible superar la implicación frente al otro o estamos condenados a esta suerte de determinación? Es el mismo Loureau (1970) quien nos da una señal. Darse cuenta de nuestra implicación requiere de un acto voluntario que es el análisis de nuestra propia implicación y la toma de conciencia del impacto de las relaciones intersubjetivas en nosotros. Esto quiere decir que el investigador se encuentra frente al desafío de encarar esta tarea confrontando su perspectiva con respecto al otro, analizando el impacto que el posicionamiento del otro le ocasiona y reconociendo que puede producir un cambio en su posición subjetiva.

La implicación viene con nosotros, en tanto sujetos socio-históricos y políticos, lo importante es poder analizarla, hacerla consciente, para no caer en el error de sostener nuestra verdad a costa de tergiversar los hechos o de caer en una sobreimplicación por la incapacidad de analizar nuestra propia implicación. La sobreimplicación va a tratar de mantener la implicación camuflándola, ocultándola y manteniendo al sujeto en la acriticidad de sus actos.

La alteridad y la implicación / sobreimplicación son dos procesos que

me vinculan como sujeto con el otro y como investigador, como docente/ investigador, me interpelan a reconocer un otro distinto a mí, que piensa diferente, que actúa distinto, que reconoce y simboliza de una manera disímil los hechos cotidianos. Un otro con derecho a pensar y ser diferente, un otro que en el registro lo reconozco como distinto a mí y con el que puedo dialogar sin tergiversar su narración. Como dice Claudio Urbano (2011) "A veces me implico y complico mis sentidos. Pierdo el foco de mi unidad. Soy la duda que interpela mi creencia".

Investigar es analizar la situación tomando distancia en relación a ella, es decir desprenderse y analizar las propias reacciones, observarse como si uno fuera otro, desdoblarse como observado y observador. Proceso ineludible en la investigación pero que una vez adquirido se incorpora a la propia formación como docente y enriquece el proceso de enseñar.

La investigación en el contexto actual

La investigación es una vía de acceso, un instrumento decodificador y de apropiación del sentido que tienen los hechos, es una herramienta de interrogación de la realidad, del origen y de la perspectiva de la cual surgen.

En los momentos actuales en que en la Argentina la universalización obligatoria de la educación se ha extendido hasta la finalización de la

educación secundaria, los formadores de formadores se encuentran con una situación diferente a la del siglo pasado.

¿Por qué estoy planteando la temática de la universalización obligatoria de la educación en relación a la formación docente y con el proceso de investigación? Porque desde la formación de los docentes se abre la coyuntura de prepararse para trabajar con sujetos con diferentes trayectorias escolares, con aulas que se pueblan con una mayor diversidad cultural y con la inclusión de sujetos que hasta hoy estaban excluidos de la escuela.

Esta realidad interpela al docente para percibir y comprender a un sujeto en la construcción de su identidad procedente de escenarios diversos, interpela para comprender a con-vivir en nuevas condiciones institucionales y con procesos estructurales del contexto que presionan sobre las instituciones educativas para realizar las funciones y alcanzar metas a veces contradictorias y paradójales.

Los docentes de la formación docente que se debaten, actualmente, en las contradicciones que plantea un funcionamiento institucional que adolece, en la mayoría de las veces, de un pensamiento común o institucional, de condiciones estructurales básicas y de una trama relacional que le permita funcionar colectiva y solidariamente son desafiados a comprender e interpretar los nuevos contextos, desde nuevas demandas, desde nuevos sujetos.

¿Qué les puede aportar esta investigación biográfico-narrativa a esta circunstancia situacional? Es una posibilidad, en el aula y en el espacio institucional, de reconocer y reconocerse como sujetos, de apropiarse de un conocimiento que le permita ser consciente de su realidad, y al comprenderla plantear su transformación y la mejora.

Es una posibilidad de tomar decisiones basadas en supuestos que tienen un referente empírico que se construye a partir de conocer la multiperspectividad de los hechos como la base para regular la práctica porque el educador debe saber analizar que es lo que conviene en cada situación que es imprevisible y no dominable. Debe saber decidir qué es lo que conviene enseñar y para ello es importante conocer y comprender lo que sucede, porqué sucede y a quien le sucede (Ferry, 1990)

Es una posibilidad, frente a la ruptura del orden simbólico que atraviesan nuestras instituciones educativas, de conocer los nuevos significados y creencias que los sujetos le atribuyen a la educación, al aprendizaje, a la convivencia, a la escuela, a la vida, reconociendo que las creencias, como el sustrato básico de nuestros pensamientos, son las que orientan nuestras acciones.

Es la posibilidad, como seres sociales y en diálogo con los otros, de reconocer que el lenguaje, así como deviene en campo de tensión y disputa de poder por la significación de lo real, es también la puerta

“a la sabiduría a la que tenemos acceso a través de nuestros sentidos para... centrar nuestra atención en lo que es relevante, perdurable y enriquecedor, tanto para nosotros individualmente como para la sociedad en la que vivimos” (Ericsson, 2000:15).

Notas

¹ Doctora en Ciencias de la Educación. Profesora Asociada en Ciencias de la Educación, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán. Sus investigaciones y publicaciones tratan sobre la educación, sus organizaciones y prácticas referidas al nivel medio y universitario.

² Denominaciones estas que fueron introducidas por primera vez por el lingüista Kenneth Pike basándose en la distinción entre *phonemics* (fonología) y *phonetics* (fonética).

³ Flores, O. (1999) "Octavio Paz: la otredad, el amor y la poesía". En: Revista electrónica *Razón y Palabra* N° 15. Año 4- Agosto-October.

Referencias

- BATESON, M. C. (2004). *Como yo los veía. Margared Mead y Gregory Bateson recordados por su hija*. Barcelona: Gedisa
- BOLÍVAR, A & PORTA, L. (2010). "La investigación biográfico narrativa en educación. Entrevista a Antonio Bolívar", *Revista de Educación* [en línea]1[citado AAAA-MM-DD] disponible en Internet:
http://200.16.240.69/ojs/index.php/r_educ/article/view/14.ISSN 1853-1326
- BRUNER, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- CORTAZAR, J. (2000). *Rayuela*. Madrid: Ediciones cátedra.
- ENRIQUEZ, E. (2002). *La institución y las organizaciones en la educación y la formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas y Facultad de Filosofía y Letras UBA
- ERICSSON, E. (2000). *El ciclo vital completado*. Barcelona: Paidós
- FERRY, G. (1990). *El trayecto de la formación. Los enseñantes entre la teoría y la práctica*. Universidad Nacional Autónoma de México: Paidós.
- FREIRE, P. (2000, 1972). *Pedagogía del Oprimido* (15ª Edición). Madrid: Siglo Veintiuno de España Editores S.A.
- GALEANO, E. (1989). *El libro de los abrazos*. Madrid: Siglo XXI.
- LOUREAU, R. (1970). *El análisis institucional*. Buenos Aires: Amorrortu.
- SOUTO, M. (1996). "Acerca de incertidumbres y búsquedas en el campo institucional" en *Pensando las instituciones*. BUTELMAN, A. Buenos Aires: Paidós.
- TARACENA, E. (2002). "La construcción del relato de implicación en las trayectorias profesionales". *Revista Perfiles Latinoamericanos* 21. México.-pp.121-141
- URBANO, C. (2010). *Resignificación identitaria de los adultos mayores en los dispositivos universitarios de educación no formal*. Tesis doctoral. Facultad de Humanidades. Universidad Nacional de Catamarca.
- VIVEIROS DE CASTRO, E. (2011). *Metafísicas caníbales. Líneas de antropología pos estructural*. Buenos Aires: Katz Editores.